

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y GEOGRAFÍA
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA



LOS SENDEROS PEWENCHE: ARTICULADORES DE UN TERRITORIO DE MONTAÑA

Tesis para optar al Título de Geógrafo

Viviana Huiliñir Curío

PROFESOR GUÍA:
Dr. Hugo Capellà Miterrique

Concepción, 2013

I. INTRODUCCIÓN

1. Planteamiento del Problema

Parte de los senderos tradicionales transitados por comunidades pewenche de Alto Bío-Bío, no se encuentran habilitados o bien están en desuso, ya que su acceso está restringido por organismos gubernamentales o entes privados. A mediados del siglo XIX, el Estado chileno decidió crear la provincia de Arauco, incorporando los territorios cordilleranos habitados por el pueblo pewenche. Este suceso marcó el inicio de una serie de enajenaciones y transformaciones en territorio pewenche, cuyas tierras fueron relegadas a propiedades con carácter individual, hecho que significó una primera fragmentación territorial, y una ruptura de su estructura político social, en el marco de un sistema legal que no protegía los intereses de los pueblos originarios ni tampoco respetó la concepción de territorio de dichos pueblos. Junto a lo anterior, la adquisición de antiguos terrenos indígenas por parte de familias de colonos extranjeros y no extranjeros, fue consolidando la ocupación territorial dentro de los predios particulares y demarcando las fronteras con los pewenche, a quienes se les negó el acceso a los tradicionales lugares de utilización económica, ahora ocupado por estos colonos (Molina y Correa, 1996:30). En otros casos, procesos de fragmentación territorial han generado su abandono, como sucedió con la relocalización de las comunidades pewenche Quepuca Ralco y Ralco-Lepoy, dentro valle del río Bío-Bío, tras la construcción de la Central Hidroeléctrica Ralco, propiedad de ENDESA Chile, durante el año 1997.

Situación contraria sucede con otras huellas, que tras su recuperación por medio de incentivos de desarrollo local, se conservan activas y vigentes, manteniendo la continuidad territorial entre los espacios de veranada e internada. En efecto, las grandes vías de intercambio terrestre transandino, o huellas, por la marca que iba dejando el ganado y los caballos en esas sendas, se establecían desde las cabeceras de los valles fluviales (que eran las vías de comunicación tierras abajo), y los pasos andinos hacia el este. Estas vías de comunicación seguían un ciclo anual, en función de la accesibilidad de los pasos y de la rotación de actividades

económicas (Capellà, 2009:86). Esto sucede en el sector del valle del Queuco, en Alto Bío-Bío, que a través de “La Red de Senderos Ecoturísticos Pewenche Trekaleyín”, han impulsado el ecoturismo como base de desarrollo local para las comunidades pewenche de Callaqui, Pitril, Cauñicú, Malla-Malla, Trapa-Trapa y Butalelbún, por medio de cabalgatas y caminatas por senderos y huellas ancestrales abierto para visitantes turistas extranjeros y nacionales. El turismo comunitario, en este caso, busca revalorizar y reivindicar las actividades tradicionales del pueblo pewenche en tierras de veranadas, generando desarrollo económico, conservación del patrimonio natural y cultural, y promoción del intercambio cultural.

Dentro de este contexto, resulta evidente que este nuevo uso de los senderos, como recurso patrimonial, asegura la conservación de la trashumancia como práctica ancestral, actividad de carácter ganadero imitada por muchos colonos y habitantes no pewenche del sector. Sin embargo, es necesario profundizar sobre los alcances territoriales que estos elementos aportan en la configuración de un territorio comprendido y construido desde el pueblo pewenche.

Los caminos son quizá las obras más influyentes en la formación y transformación del territorio (Nárdiz, 1992; citado en Moreno, 2005:33). La necesidad de conocer las relaciones entre diferentes comunidades o entre los lugares de hábitat y los de producción en el ámbito de una misma comunidad, parten de la base de los medios a través de los cuales se producían dichas relaciones, es decir, los caminos. Estas redes son elementos básicos en la vertebración o articulación de cualquier territorio. Los caminos son el fruto de la necesidad de comunicar asentamientos. Sin embargo, dicha condición, es causa directa del nacimiento de estos, de su desarrollo o, en ocasiones, de su abandono. Por lo tanto la evolución de los caminos va la par de la evolución de las sociedades y de sus necesidades (Uriel Salcedo, 2001; citando en Guerra, 2005:562).

De este modo, el estudio se centra en profundizar cómo ha influido la permanencia de los senderos en la articulación de un territorio de montaña en Alto Bío-Bío, a través de un análisis comparativo del estado de la estructura de dichas redes entre el sector del valle del Queuco y del valle del río Bío-Bío. Así se determinará si la